

Colección:  
**Cultura y sociedad**  
 EDITORIAL COMARES

Coordinación:  
 JOSÉ ANTONIO GARCÍA SÁNCHEZ

© de la edición  
 Rosa Morillas Sánchez  
 Manuel Villar Raso

© de los artículos  
 Los Autores

Editorial COMARES  
 Polígono Juncaril, parcela 208  
 18220 Albolote (Granada)  
 Tlf. (958) 46 53 82 • Fax (958) 46 53 83  
 E-mail: comares@comares.com  
 http://www.comares.com

ISBN: 84-8444-024-9 • Depósito legal: 30-2000

Fotocomposición, impresión y encuadernación: COMARES, S.L.

PRÓLOGO de Manuel Villar Raso .....	1
<b>I. REFLEXIONES</b> .....	3
Killing you softly with huevos rancheros RUDOLFO ANAYA .....	5
Literary wetback ALICIA GASPAR DE ALBA .....	9
On crossing borders and stealing flags: Confessions of a post-colonial writer ERLINDA GONZALES-BERRY .....	19
An overview of Mexican American literature ROLANDO HINOJOSA .....	27
De la microhistoria y la literatura MIGUEL MÉNDEZ .....	33
The parable of Doña Eulalia Pérez de Guillén, reduction, gaze, diaspora and signification in <i>The Brick People</i> ALEJANDRO MORALES .....	41
El jardín que desapareció ALFONSO RODRÍGUEZ .....	55
<b>II. ENSAYOS CRÍTICOS</b> .....	59
"Father's leg" vs. "Patrona's lush garden": la recuperación de la cultura matriz en "The gift" de Rudolfo A. Anaya MAURICIO D. AGUILERA LINDE .....	61

Myth now and then redrawing chicanas literary and mythic borderlands CARMEN CÁLIZ MONTORO .....	71
La comunidad chicana y la colonia interna estadounidense: breves apuntes teóricos JULIO CAÑERO SERRANO .....	79
Multiplicity, the power of chicano discourse: using socially and culturally sensitive discourse analysis to interpret the texts RUSSELL DINAPOLI .....	91
Algunas reflexiones para entender la literatura chicana FEDERICO EGUÍLUZ ORTIZ DE LATIERRO .....	99
<i>Las dos caras del patroncito</i> y <i>Los vendidos</i> de Luis Valdez: en busca de la identidad chicana a través del compromiso JOSÉ MANUEL ESTÉVEZ SAA .....	109
Grandmothers, mothers and daughters: creating the self in Alma Villanueva's <i>Mother may I?</i> NURIA FERNÁNDEZ QUESADA .....	117
Ray Gonzalez's <i>Memory Fever</i> : elucidation, reverie, or confusion? STEPHANIE FETTA .....	129
Identidad y cultura en la autobiografía chicana LAURO FLORES .....	145
Rudolfo Anaya: de la denuncia social al posmodernismo JOSÉ ANTONIO GURPEGUI .....	157
Chicanas' contemporary constructions of autobiographical texts MARÍA HENRÍQUEZ BETANCOR .....	173
So what is cooking in the kitchen?: A taster of the offerings on the Chicana's menu CÁNDIDA HEPWORTH .....	183
Folklore and politics and the construction of Magical Realism in Ana Castillo's novel <i>So Far from God</i> MARÍA HERRERA-SOBEK .....	193
Transfer strategies in Rolando Hinojosa's self-translation of "Mi querido Rafa" ANGIE LÓPEZ .....	203
Crossing border(s): autobiography, fiction, and the hybrid narrative ANTONIO C. MÁRQUEZ .....	211
The Manuel Ramos mile-high murders: from hard-boiled to huevos rancheros MARÍA TERESA MÁRQUEZ .....	219

The poetics of self-translation: the case of Rudolfo Anaya's <i>Bless me Ultima</i> IMELDA MARTÍN JUNQUERA .....	227
La mujer y sus fronteras en <i>Macho!</i> de Victor Villaseñor MARÍA JOSÉ MARTÍN PINTO .....	235
Rol y género en la literatura chicana: un análisis de la obra de Sandra Cisneros LAURA MARTÍN REOLID .....	245
¿Quién es el público y dónde se le encuentra? Literatura chicana y recepción MANUEL M. MARTÍN RODRÍGUEZ .....	253
Traducción y literatura chicana: Miguel Méndez traducido RAQUEL MERINO ÁLVAREZ .....	263
Out of the "barrio": breaking the myth of chicana women in Cisneros' <i>The House on Mango Street</i> ROSA MORILLAS SÁNCHEZ .....	273
Isabella Ríos' Chicana proto-feminism in <i>Victuum</i> (1976) M. <sup>a</sup> ANTÓNIA OLIVER .....	283
El conflicto intercultural chicano-angloamericano JOSÉ ORTEGA .....	295
Masculinidad y cruce de frontera en <i>Macho</i> , de Víctor Villaseñor JUAN ANTONIO PERLES ROCHEL .....	303
La narrativa corta de Miguel Méndez JOSÉ MIGUEL SANTAMARÍA .....	311
<i>Mestiza</i> consciousness and dialect(ic)s: Gloria Anzaldúa's <i>Borderlands/La frontera: The New Mestiza</i> HECTOR A. TORRES .....	321
Postmodernism and discourses of gender, language, and ethnicity in recent works of Rolando Hinojosa KLAUS ZILLES .....	333

## Traducción y literatura chicana: Miguel Méndez traducido

RAQUEL MERINO ÁLVAREZ

*Universidad del País Vasco*

Quiero puntualizar ya desde el principio, que esta contribución es la de una intrusa en cuestiones como la que nos ocupa, quizá literalmente la de una aficionada (tanto en el sentido del término en español como en el que tiene en inglés). Mi interés principal por el fenómeno de la literatura chicana es el propio de quien se ocupa de las traducciones como hechos de cultura, pues mi aportación se enmarca en el campo de los Estudios de Traducción, y más concretamente de los Estudios Descriptivos de Traducción, cuyo fin último sería establecer (y desvelar) la historia de las traducciones<sup>1</sup>, que discurre pareja con la historia de las literaturas.

Aunque las lenguas sobre las que incide mi trabajo asiduamente (inglés y español) coinciden con las utilizadas para expresar la literatura chicana, la direccionalidad lingüística (inglés > español) y sobre todo la direccionalidad cultural (mundo anglosajón > mundo hispano), me sitúa

<sup>1</sup> Por dar un ejemplo ilustrativo de lo que solemos estudiar en Estudios Descriptivos de Traducción, mencionaré brevemente el ejemplo de las traducciones de *The Alhambra* de Washington Irving, inglés-español (Merino 1997). Hace ahora 110 años que se publicó la primera edición íntegra en español de *Los cuentos de la Alhambra* y desde entonces se han sucedido por cientos las ediciones y por decenas las traducciones de esta obra clásica de la literatura norteamericana. Llegar a reflejar la complejidad en España de esta realidad de múltiples traducciones de un mismo texto literario escrito en inglés, resultaría muy útil para completar uno de los muchos "huecos" de nuestra historia literaria (que, como cualquier otra, ha ignorado sistemáticamente las traducciones de obras literarias), y por otro lado nos daría una visión retrospectiva de buena parte de los fenómenos que han acompañado las traducciones inglés-español en nuestro país, en el último siglo.

en una posición en la que la literatura chicana escrita en lengua inglesa se percibe como "norteamericana", tal vez como una manifestación literaria minoritaria, quizá para algunos exótica y sin duda tremendamente vital, pero indefectiblemente tamizada por el filtro estadounidense.

Cuando preguntamos qué es la literatura chicana, la respuesta suele ser: aquélla escrita por chicanos, lo que nos lleva directamente a otro interrogante (¿quiénes son los chicanos<sup>2</sup>?) cuya respuesta parece localizar a esta inmensa minoría en un país (Estados Unidos) en el marco del cual comparten una cultura mejicano-americana, diferenciada (o al menos así se reivindica) de la angloamericana y la mejicana. Su identidad no parece asentarse sólo en cuestiones geográfico-raciales, puesto que la herencia cultural que comparten podría definirse genéricamente (en el contexto americano y con todas las matizaciones que se quiera) como "hispana", en tanto que cultura y lengua enraizadas en lo indígena y lo español.

Con todo, desde mi óptica, la cuestión que más interés suscita esta literatura, como fenómeno, es la de las lenguas que los chicanos comparten, el español y el inglés, dos lenguas que, en el contexto mundial, difícilmente se pliegan al calificativo de minoritarias. La española, en tantos otros lugares del mundo considerada lengua dominante, es en el contexto chicano, si no dominada, al menos ignorada (y subordinada) en ámbitos tan importantes y vitales como puede ser el educativo. Tenemos, pues, una colectividad que comparte una cultura en dos lenguas, cuya literatura utiliza no sólo los referentes socio-culturales más inmediatos, sino también los dos idiomas en que se expresa esa colectividad. Estamos ante dos lenguas que son expresión de una misma cultura, dos lenguas que conviven desigualmente y que conforman una misma realidad socio-cultural y sirven de vehículo para una producción literaria diferenciada. Como Miguel Méndez (1979: vii) dice: "Somos nosotros, ciertamente, herederos de una cultura cuantiosa, que en esta ocasión compartimos con aquéllos de habla inglesa. Pues en efecto, es el inglés el otro pilar en que se sustenta nuestra conformación mental de mexicoamericanos". Aquí la identificación de un país o colectividad con una lengua simplemente no funciona. Al hablar del fenómeno

<sup>2</sup> La definición que da el *Diccionario de la Real Academia Española*, en su vigésima primera edición (1992: 643), es la siguiente: "(aféresis de mexicano) Dícese del ciudadano de los Estados Unidos de América, perteneciente a la minoría de origen mejicano allí existente. 2. Dícese del movimiento reivindicador de la cultural peculiar de esta minoría y del goce total de sus derechos civiles y políticos".

de la traducción se suele decir que no se traduce sólo de una lengua a otra sino de una cultura a otra, y precisamente los factores culturales son los de más difícil traducción. En este caso nos encontramos ante una sola cultura expresada en dos lenguas y cuyos textos literarios se traducen unidireccionalmente dentro de (y para) la misma cultura en la que surgen.

Una vez establecida la fuente de mi interés por la literatura chicana en general, querría justificar la elección de autor. Sin duda Miguel Méndez es uno de los autores chicanos que más se ha significado por escribir en español y por su proyección internacional en los países de habla y literaturas hispanas (particularmente México y ahora España). En este sentido estudiar sus obras traducidas nos lleva directamente a plantearnos la cuestión de la necesidad de traducir a la lengua dominante del entorno mismo en el que surgen los textos chicanos, la traducción a la otra lengua en la que se sustenta esta cultura, precisamente para llegar mejor, primero, a los mismos chicanos, y después, a sus "coterráneos" (Alarcón 1981: 6). Esto, unido a un interés personal por el autor y su obra, me llevó a elegir los textos traducidos de Miguel Méndez Morales como punto de partida y excusa para esta reflexión desde el ámbito de los Estudios de Traducción.

Y es que los textos literarios chicanos escritos en inglés, para los que nos preocupamos por el fenómeno de la traducción, no resultan tan peculiares, ni plantean tantas paradojas. Constituyen un fenómeno paralelo al de cualquier literatura que se exporta o importa por medio de la traducción de una lengua a otra, de una cultura o país a otro. En este sentido la traducción de la obra de un autor chicano que escriba en inglés, digamos al español, se efectuará como si se tratara de cualquier otro autor norteamericano que escriba en inglés, salvo que la temática de su obra como chicano pueda resultar más atractiva para los lectores españoles por su afinidad cultural. De aquí probablemente se deriva el interés que existe hoy en España por enseñar literatura chicana, como parte de la materia "Literatura Norteamericana". Si no hubiera literatura chicana expresada en inglés, sería difícil justificar la docencia y la investigación en este campo dentro de los Estudios Ingleses (o tal es la servidumbre que imponen las barreras académicas). Y si esta literatura, por su temática, y debido a sus raíces histórico-culturales, no resultara tan atractiva precisamente para un público español, no tendría el impacto que está teniendo.

Comenzaba yo apuntando que desde la perspectiva que da el estudio de las traducciones literarias, la traducción de literatura chicana para consumo inmediato de un público chicano, plantea una serie de cuestiones que, a mi modo de ver, son sumamente interesantes. La primera, y más importante, quizá sea la necesidad de traducción unidireccional (español > inglés) a la

lengua hegemónica, de los textos literarios originalmente escritos en la otra lengua, la socio-políticamente subordinada. El caso contrario, la traducción inversa inglés > español, no parece ser una necesidad dentro de la comunidad chicana. Pero, ¿por qué necesita la comunidad chicana traducciones al inglés de los textos chicanos escritos en español? En tanto que individuos considerados bilingües podría parecer que los chicanos tienen la posibilidad de acceder a ambas lenguas indistintamente, pero obviamente éste no es el tipo de bilingüismo más común. En esta comunidad (chicana y estadounidense) domina el inglés y, por tanto, dentro de ella, se sienten como necesarias las traducciones español > inglés; lo que es más, incluso en el ámbito académico, y con carácter didáctico, se dan las ediciones bilingües con textos paralelos (Méndez 1979).

Esta cuestión nos lleva a plantearnos el estatus del texto chicano traducido al inglés frente al texto chicano originalmente escrito en esta lengua. Hasta qué punto, podemos preguntarnos, interfiere el proceso de traducción, incluso en aquellos casos de mayor equivalencia potencial en los que un autor se traduce a sí mismo. Si se aplican estrategias concretas de traducción para un público chicano quizá el resultado sería diferente de si la traducción se plantea de forma global, para todo tipo de público, en cuyo caso resultaría que la traducción de literatura chicana estaría interrelacionada con la de cualquier otra literatura expresada en español (latinoamericana o española), y se percibiría, en un contexto global, como "hispana". Por contra, si se quiere conservar el carácter netamente reivindicativo de la literatura chicana, las traducciones al inglés que se hagan para consumo dentro de Estados Unidos deberán intentar diferenciarse de algún modo de aquellas traducciones de textos literarios escritos en español de diversa procedencia (mexicanos, argentinos, españoles...) que se traducen y leen en Norteamérica y que se perciben de forma global como "hispanos". En este sentido el traductor de las novelas de Méndez (1989 y 1992), David William Foster (1995: 84), opina: "The task of the translator of an author like Méndez falls along two different axes, as opposed to the single axis that is typically the case for translations across the United States/Latin America political divide".

Otra cuestión sumamente importante, relacionada con las anteriores, es la de la industria editorial. Hasta la fecha, la mayor parte de la producción chicana se ha circunscrito a un circuito editorial de distribución limitada, de tal modo que son pocas las obras a las que ha tenido acceso el público en general. Los nombres mismos de las editoriales más íntimamente relacionadas con la publicación de literatura chicana y estudios relacionados con el tema, nos dan la clave de una situación en la que los emisores y

los receptores se mueven en círculos académicos restringidos, aún más restringidos por su necesidad o deseo reivindicativo. Casos como el Rudolfo Anaya, quien ha visto publicadas alguna de sus obras en ediciones de gran tirada, o como el de Miguel Méndez, quien ha publicado parte de su obra en México y España, son realmente excepcionales. Para la mayoría los circuitos de distribución se encuentran en las mismas instituciones universitarias para las que trabajan y en las que sus obras son estudiadas. Las editoriales comerciales norteamericanas de ámbito nacional parecen quedar reservadas para aquellas obras escritas en inglés que por una u otra razón saltan a la fama. Del mismo modo un premio puede hacer que una obra chicana escrita en español se haga popular en México (u otro país hispano); mientras que las pequeñas editoriales con subvenciones públicas vinculadas a organismos que apoyan este fenómeno cultural (tanto dentro como fuera de los Estados Unidos) serán las que continúen publicando el grueso de la producción literaria chicana (y de la crítica literaria vinculada a la misma). El tipo de editorial en el que se publique una obra, nos dará, pues, la medida del tipo de público al que se quiere (y se puede) llegar. De todo lo dicho se deriva una tipología textual bastante delimitada. El tipo más común de edición de literatura chicana, al menos en lo que a narrativa se refiere, es hoy por hoy, y suponemos que será en el futuro, la edición monolingüe de obras escritas en inglés. Parece que la mayor parte de la literatura chicana se escribe y se producirá en el futuro en inglés, aunque solo sea porque esta lengua es el medio por el que acceden a la educación los futuros escritores. Sólo en casos excepcionales (testimoniales y explícitamente reivindicativos de una tradición literaria hispana) será el español la lengua original. La proyección de estos textos en inglés por medio de la traducción, de darse, sería internacional (Latinoamérica, España) más que nacional. Es más, no parece que pueda surgir la necesidad de traducción inglés > español dentro la comunidad chicana ni a corto ni a largo plazo.

El segundo tipo lo componen las ediciones monolingües de obras en español<sup>3</sup>. La literatura chicana escrita en español, supone para sus prota-

<sup>3</sup> Rodríguez del Pino opina que es éste el grupo con más probabilidades de dar a conocer la literatura chicana en el mundo hispánico, por la inexistencia de fronteras lingüísticas (1982: 143). También opina que "el empleo del español como lengua literaria les impide perseguir el comercialismo dentro de su propio país" (1982: 141). Refiriéndose a Miguel Méndez, Aristeo Brito, Tomás Rivera y Rolando Hinojosa, Rodríguez del Pino afirma (1982: 140) que: "Todos emplean el español (en su clasificación español chicano) como lengua literaria. Los autores mantienen que al emplear el español como

gonistas, como es el caso de Miguel Méndez, una identificación de la lengua con una parte importante del legado cultural recibido, y una aportación a, y continuación de, una tradición literaria expresada en español<sup>4</sup>. “En este caso las traducciones al inglés que pudieran publicarse (para llegar a un sector más amplio de la comunidad chicana, y de los demás “coterráneos”<sup>5</sup>, como Méndez les denomina) se estiman necesarias, y encuentran una mayor demanda en versión inglesa.

El tercer formato editorial que es previsible que se siga dando en el futuro es el de la edición bilingüe<sup>6</sup>. Estas ediciones, de ámbito restringido en cuanto a distribución, se dirigen fundamentalmente a estudiantes con dificultades de acceso al original, y se centran en textos en español, con traducciones paralelas al inglés. La intención didáctica de este tipo de ediciones no es un fenómeno especialmente ligado al caso chicano, y ha sido una constante en muchas otras situaciones socio-culturales. El caso inverso (ediciones bilingües de obras originalmente escritas en inglés), aunque posible, ya hoy se estima innecesario.

Existe otro tipo de texto literario chicano, inherentemente bilingüe: aquél escrito originalmente por su autor/a integrando las dos lenguas de forma equilibrada. Este tipo de textos publicados, que se da más frecuentemente cuando se trata de poesía o teatro, podría realmente considerarse como genuinamente chicano, en tanto que refleja la situación lingüística de muchos ámbitos no institucionales en los que los chicanos se desenvuelven. En este sentido Rodríguez del Pino (1995: 89) opina: “This literature demands that the reader be bilingual, as the corpus of Chicano literature cannot be divided into Spanish and English; each of the two languages is

lengua literaria contribuyen a la preservación de la lengua y cultura chicana y, por ende, la hispánica. El escribir en español empleando la expresión popular y regional del chicano es un compromiso personal de cada uno de ellos porque sienten que ése es el único medio para representar fielmente al pueblo chicano y su universo”.

<sup>4</sup> En este sentido se expresa Méndez (Alarcón 1981: 6) cuando dice: “Nuestra cultura ancestral se finca primordialmente en el idioma español y nos llega a través de la genealogía que emerge y se continúa con el transcurso de incontables generaciones (...) Es un tesoro que ayudaremos a salvaguardar con nuestra misma aportación”.

<sup>5</sup> La cita exacta es la siguiente (Alarcón 1981: 6): “Ahora que los autores chicanos que escriben en inglés llevarán a nuestros coterráneos de habla inglesa nuestro pensamiento y sensibilidad y el gran sentido artístico que anima a nuestra gente. En otras palabras, nuestro sentimiento y humanidad”.

<sup>6</sup> Como la de *Cuentos para niños traviesos* de Miguel Méndez (1979), en Justa Publicaciones.

part of the same vital experience, and most of the time, they are intertwined in the same text. The bilingual factor sets Chicano literature apart as unique among national literatures”.

En cualquier caso, en los tipos textuales delineados, o cualquier otro que se pudiera dar, podemos ya observar que la traducción no solo es hoy, sino que podría muy bien ser en el futuro una constante presente en la literatura chicana, tanto en su proyección nacional dentro de EE.UU. (español > inglés), como en su distribución internacional (inglés > español). Este uso de la traducción no le es ajeno ni a ésta ni a ninguna cultura. Baste mencionar como ejemplo el uso que Méndez ha hecho de las traducciones del árabe encargadas por Alfonso X el Sabio, a su vez traducciones y transmigraciones de fábulas del lejano oriente (*Calila e Dimna*), y que Méndez adapta (esta vez dentro del mismo idioma) para adecuarlas a un contexto chicano (Méndez 1979: vii).

Opino que en el futuro los textos chicanos escritos en español llegarán a publicarse y distribuirse (y se podrán convertir en clásicos) en el ámbito cultural hispano, podrán así llegar a formar parte de la tradición literaria de la que surgen y la enriquecerán; del mismo modo que los textos chicanos escritos en inglés se percibirán como parte de la tradición literaria norteamericana expresada en inglés, dentro de EE.UU., ayudando a enriquecerla. Tal parece ser básicamente la opinión expresada por el mismo Miguel Méndez cuando dice (Alarcón 1981: 6): “La literatura chicana se significará grandemente, tanto en inglés como en español. No tendremos de ninguna manera que rivalizar los que escribimos en uno u otro idioma. Vamos a decir que nuestra literatura consiste de varios idiomas, pero que nace de un sólo corazón. También para la literatura chicana que aparece en lengua española veo un futuro muy luminoso (...) Me refiero también a Latinoamérica y a España. En cuanto a la función de las obras chicanas escritas en español, está entre otros motivos el de revitalizar y preservar nuestras raíces más profundas. Nuestra cultura ancestral se finca primordialmente en el idioma español y nos llega a través de la genealogía que emerge y se continúa con el transcurso de incontables generaciones”.

Ahora bien, tanto la literatura chicana expresada en español como la expresada en inglés será susceptible de ser traducida, y las traducciones existentes o potenciales de ambos tipos de textos ayudarán a darles a conocer mejor, a unos en su propia comunidad y país, y a otros en el extranjero. En el futuro, las obras chicanas originalmente escritas en inglés, que hasta ahora no han sido traducidas, podrán serlo a otras lenguas (incluida la española) y se exportarán también a otros países, pero sus potenciales traducciones al español tendrían un mercado muy reducido dentro de los Estados Uni-

dos, es decir, dentro del ámbito en el que la literatura chicana escrita en español sí necesita trasladarse al inglés para tener una mayor repercusión. Y es que Estados Unidos podría quizá definirse como un mosaico de culturas, de razas, pero cuesta mucho más imaginarse este país hoy como un crisol de lenguas. Precisamente la integración de cualquier individuo en el sistema educativo, y posteriormente en el mundo laboral, parece exigir el tributo del abandono de la propia lengua, el olvido de las raíces y la asimilación, o al menos la integración, cultural. Estados Unidos oficialmente es un país monolingüe, y supongo que si eso fuera legible y controlable en los hogares como lo es en la educación, sería un país monolítico culturalmente hablando. La cultura mexicano-americana convive con la cultura anglo-norteamericana en una especie de relación antagónica cuyo rasgo común, más característico, parece ser precisamente la lengua inglesa. No extraña por tanto que, aunque se pueda ver la cultura chicana en EE.UU. como una cultura bilingüe, y de hecho algunos consideren que el lector mismo debe ser bilingüe (Rodríguez del Pino 1995: 89), muchos escritores y escritoras (al igual que los propios lectores) se sientan más cómodos utilizando la lengua en la que han sido educados: el inglés. Y esta situación no podrá invertirse hasta que, precisamente en el contexto educativo, no se tomen las medidas encaminadas a dignificar e igualar el estatus del español con el inglés para aquellos ciudadanos cuya herencia cultural les ha transmitido un legado bilingüe.

Como siempre ocurre cuando se acerca uno al fenómeno de las traducciones de un autor, a mí me ha ocurrido en este caso que, lo que pretendía estudiar, y estudié en un principio (cómo se ha traducido la obra de Méndez al inglés), se convirtió en anecdótico e insignificante, ante otros poderosos interrogantes que me han llevado por derroteros que considero mucho más importantes: dónde se han traducido sus obras, cuáles, para quién, a qué idioma, por qué; dónde se han publicado estas traducciones... Todos estas preguntas me remiten a cuestiones de poder que no carecen en absoluto de importancia, relacionan lo que de étnico puede tener el fenómeno literario chicano con lo reivindicativo, y este aspecto lleva a considerar una situación de heterogeneidad y pluralidad cultural, desigualmente reflejada en el "melting pot" estadounidense. La especificidad misma de la literatura chicana, y de los autores chicanos, cuyo papel, según Bruce Novoa (1981: 81), sería el de "utilizar el lenguaje para alentar a su comunidad, el de estructurar e interpretar el mundo para que sea soportable", se diluye y coincide con la función general de la literatura, de todas las literaturas (Bruce-Novoa 1981: 82): "vivir bien es leer bien ... consolar al pueblo con las voces de la poesía".

### Referencias bibliográficas

- ALARCÓN, Justo S. (ed.) (1981) *La palabra. Revista de literatura chicana*. Miguel Méndez M. Vol. 3. Primavera/Otoño 1981/ no. 1 & 2.
- BRUCE-NOVOA, Juan (1981) "En torno a Miguel Méndez". *La Palabra* 3.1-2 (primavera-otoño 1981): 77-83.
- FOSTER, David William (1995) "On translating Miguel Mendez" en: Keller, Gary D. (Ed.) (1995) *Miguel Méndez in Aztlán. Two decades of Literary Production*. Hispanic Research Centre, Arizona State University: Bilingual Press /Editorial Bilingüe: 83-88
- MÉNDEZ M., Miguel. (1979) *Cuentos para niños traviesos (Stories for Mischievous Children)*, translated by Eva Price). Berkeley, California: Editorial Justa Publications, Inc. (Edición bilingüe.)
- , (1989) *The Dream of Santa María de las Piedras*. (Translated from the Spanish by David William Foster). Tempe, Arizona: The Bilingual Press / Editorial Bilingüe
- , (1991) *Peregrinos de Aztlán*. Tempe, Arizona: The Bilingual Press / Editorial Bilingüe. Chicano Classics, no. 6. (©1974, 1979, 1991)
- , (1992) *Pilgrims in Aztlán*. (Translated from the Spanish by David William Foster). Tempe, Arizona: The Bilingual Press / Editorial Bilingüe.
- , (1993) *El sueño de Santa María de las Piedras*. Mexico D.F.: Editorial Diana S.A. (1986 1ª ed., Univ. Guadalajara, México).
- MERINO ÁLVAREZ, Raquel. (1997) "Complejidad y Diversidad en los Estudios Descriptivos de Traducción: *La Alhambra* de Washington Irving en España", en: Fernández Nistal, P. y Bravo Gozalo, José Mª (eds.) (1997) *Aproximaciones a los Estudios de Traducción*. Valladolid, Servicio de Apoyo a la Enseñanza: Universidad de Valladolid: 51-70.
- RODRÍGUEZ DEL PINO, Salvador (1982) *La novela chicana escrita en español: cinco autores comprometidos*. Eastern Michigan Press: Bilingual Press/Editorial Bilingüe.
- , (1995) "Miguel Méndez, the commitment continues" en: Keller, Gary D. (Ed.) (1995) *Miguel Méndez in Aztlán. Two decades of Literary Production*. Hispanic Research Centre, Arizona State University: Bilingual Press /Editorial Bilingüe: 89-92.